

Organizaciones armadas y dictadura institucional en Brasil en la década del sesenta¹

Inés Nercesian²

Resumen

Este trabajo se propone analizar el surgimiento de las organizaciones armadas en la coyuntura de los años sesenta en Brasil desde la perspectiva de la dialéctica Estado-sociedad civil. Es decir, se prestará especial atención a la instauración de la dictadura institucional brasileña (1964-1985) como un elemento clave para entender el paso a la lucha armada durante los años 1966-1969, lo cual no fue una situación exclusiva de Brasil sino que fue compartida por gran parte de los países de América Latina.

Palabras clave: dictadura militar, organizaciones guerrilleras, lucha armada, partidos de izquierda, represión, guerrilla rural, guerrilla urbana

¹ Esta ponencia expone resultados parciales alcanzados en el desarrollo del proyecto de investigación S 017, *Los sonidos del silencio. Dictaduras y resistencias en América Latina, 1964-1989* dirigido por el Dr. Waldo Ansaldi y realizado merced a un subsidio de la Programación Científica 2004-2007 de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires (UBACyT).

² E-mail: inercesian@hotmail.com

Abstract

ARMED ORGANIZATIONS AND INSTITUTIONAL DICTATORSHIP IN BRAZIL DURING THE 60'S DECADE

This work attempts to analyze the emerging of armed organizations during the critical point of 60's in Brazil, since the dialectic State-civil society perspective. In other words, it will give special attention to the instauration of the Brazilian institutional dictatorship (1964-1985) as a key element to understand the pass to the armed fight during 1966-1969 years, which was not only an exclusive situation of Brazil but also shared for the most part of the Latin American countries.

Key words: *military dictatorship, armed organizations, armed fight, left parties, repression, rural guerrilla, urban guerrilla*

1. Introducción

Además de la repercusión de las diferentes ideas y procesos revolucionarios del mundo, la opción por la lucha armada en Brasil estuvo muy vinculada al momento del golpe (1966-1968) y los años posteriores. El golpe de estado, el cerramiento político y el proceso de supresión de las libertades de la sociedad civil cuya máxima expresión fue el AI-5, significaron para la izquierda, la prueba de que «*la lucha armada era inevitable, y que la vía pacífica en esta realidad era inviable.*»

En este contexto el Estado de Seguridad intensificó su ofensiva, estructurando su aparato represivo y formas de ejercicio de la dominación autoritaria, según se desenvolvía la dialéctica entre el régimen y las resistencias, aumentando su violación a los derechos humanos y el número de procesados, muertos y desaparecidos.

Finalmente, casi todas las organizaciones de lucha armada creadas en estos años, desaparecieron prácticamente en su totalidad durante la década del setenta, desbaratadas por los órganos de represión o disueltas por sus propios militantes, que no hallaban más un camino de acción posible a través de ellas. La experiencia de la lucha armada dejará una huella que abrirá paso a las discusiones sobre las posibilidades, alcances y limitaciones de la lucha democrática sobre todo en el marco de una dictadura militar que iniciaba su proceso de distensión.

2. Principio y fin de la lucha armada

En el inicio de los años sesenta, se inauguraba un nuevo período revolucionario para el marxismo latinoamericano que, tal como señala Michael Löwy (1999), recuperaba algunas de las ideas del «comunismo original» de la década de los años veinte.³ La Revolución Cubana hacia fines de los años cincuenta e inicio de los sesenta, sin duda tenía un efecto clave en la izquierda de la región marcando un antes y un después en la historia de América Latina. Ponía en jaque la estrategia comunista de «revolución por etapas», la tesis de que ciertos países estaban «inmaduros» para el socialismo, que antes que plantearse tareas socialistas debían completar la etapa democrático-burguesa de la revolución, a la vez que instalaba en la región la posibilidad concreta del socialismo, de la mano del foquismo, y la lucha armada como método. La revolución coincidía además, con un período de tensión en el comunismo internacional causado por el deterioro de las relaciones entre la Unión Soviética y China que se disputaban de algún modo, el patrimonio del comunismo internacional (Tarcus; 1996:631).

Las primeras organizaciones castristas o guevaristas que surgieron en la etapa inicial de la década (1960-1968), tomaron el camino de la guerrilla rural tratando de recrear el suceso del Movimiento 26 de Julio cubano.⁴ Sin embargo, con el transcurrir de los años, todas estas experiencias habían demostrado no tener el éxito esperado, los

³El autor distingue tres períodos en la historia del marxismo latinoamericano: 1) Un período revolucionario de los años veinte hasta mediados de los años treinta, cuya expresión profunda es la obra de Mariátegui y cuya manifestación práctica más importante fue la insurrección salvadoreña de 1932. En ese período, los marxistas tendían a caracterizar simultáneamente a la revolución latinoamericana como socialista, democrática y antiimperialista. 2) El período estalinista, de mediados de la década de 1930 hasta 1959, durante el cual la interpretación soviética del marxismo fue hegemónica, y por consiguiente la teoría de revolución por etapas de Stalin, que definía la etapa presente en América Latina como nacional-democrática. 3) El nuevo período revolucionario, después de la Revolución Cubana que ve la ascensión o consolidación de corrientes radicales, cuyos puntos de referencia comunes son la naturaleza socialista de la revolución y la legitimidad, en ciertas situaciones, de la lucha armada y cuya inspiración y símbolo fue Ernesto Che Guevara.

⁴ Tal es el caso de las FALN (Fuerzas Armadas de Liberación Nacional) y el MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria) en Venezuela, las FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias) y el MR-13 (Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre) en Guatemala, el MIR y el ELN (Ejército de Liberación Nacional) en Perú, el FSLN (Frente Sandinista de Liberación Nacional) en Nicaragua, el Movimiento 14 de Junio en República Dominicana y, finalmente el ELN del propio Guevara en Bolivia.

combatientes y sus líderes fueron diezmados y los centros guerrilleros desaparecieron. La atención se desviaba entonces, hacia fines de la década del sesenta, de la guerrilla rural de América Central y de las repúblicas andinas a los países del Cono Sur, donde había aparecido una guerrilla urbana (Bethell, 1997:107).

En 1967 se llevó a cabo el Congreso de la Organización Latino-Americana de Solidaridad (OLAS) en la Habana, que tuvo una importancia crucial para las organizaciones armadas de la región revitalizando la estrategia de la lucha armada y la guerrilla como método más eficaz para la mayoría de los países del Continente. El *Che Guevara* lanzaba desde Bolivia la consigna de «*crear dos, tres, muchos Vietnam*», consigna que se convirtió en tesis adoptada y ratificada por esta asamblea.

1968 es el año que marca Löwy (1999:44) como fecha en que se da inicio a una etapa en el desarrollo del guevarismo caracterizada por la guerrilla urbana. Entre las organizaciones más destacadas de América Latina, se encuentran: el MLN (Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros) en Uruguay, el PRT-ERP (Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo) en Argentina, la ALN (Acción Libertadora Nacional) y el MR-8 (Movimiento Revolucionario 8 de Octubre) en Brasil, y el MIR en Chile. La mayoría de ellas fueron destruidas por la brutal represión de las dictaduras durante las décadas del sesenta y setenta.

El caso brasileño se encuadra en esa coyuntura; las organizaciones armadas se fueron creando luego de la instauración de la dictadura institucional y transcurridos los primeros años entre el 1966/68. La opción por esta táctica de lucha estuvo vinculada al momento del golpe y los años siguientes, justamente porque gran parte de la izquierda responsabilizó a los partidos tradicionales por la poca resistencia que se dio a la dictadura militar en el momento de su instauración, lo cual era indicio que ahora, ya bajo el régimen militar, la lucha armada era inevitable, que los proyectos «reformistas» y la vía pacífica eran inviables. Para 1968, año que señala Löwy, ya se habían creado prácticamente todas las organizaciones armadas más importantes.

Así, ya se daba paso al gobierno de Emilio Garrastazu Médici (1969-1974) y se inicia la fase más represiva de la dictadura militar, especialmente para la izquierda. El Estado de Seguridad, estructuró su aparato represivo y sus formas de ejercicio de la dominación autoritaria según se desenvolvía la dialéctica entre el régimen y las resistencias. Y es para este período donde se encuentran el mayor número de denuncias sobre violación a los derechos humanos, procesados, muertos y desaparecidos.

Las organizaciones armadas más importantes eran: Disidencias, MR8, PCBR, ALN, fracciones que se desprendían del tradicional PCB; aquellas que se derivaban del PC do B: PCR, PC do B AV; las que a su vez se desprendían de la ORM POLOP: POC, COLINA, VPR, VAR Palmares; y MNR. Se caracterizaban en su conjunto, no sólo por su surgimiento durante una común coyuntura histórica sino también, según Reis Filho, por su tendencia a privilegiar la experiencia de la práctica política, entendida por acciones que produjeran efectos inmediatos, por sobre las concepciones teóricas y, en función de esto, la ruptura con sus partidos de origen (Mocellin, 1999:18), y en muchos de los casos, por su reclamo de mayor democracia interna dentro de las organizaciones en oposición a la burocracia de los partidos tradicionales.

Estas organizaciones enmarcadas dentro de lo que se llamó «nueva izquierda», tenían en común la crítica al comunismo «oficial» (y a los partidos comunistas tradicionales) y la incorporación de muchas nuevas ideas y prácticas sugeridas por los movimientos de 1968. Había en ellas un nuevo concepto de la política marcado por la crítica a la experiencia marxista, idea de representación, y en la valorización del aspecto subjetivo de la experiencia política. (Araujo, 2000:20).

Salvo el PCB que siguió manteniendo intactas las tesis de las declaraciones de marzo de 1958 y las resoluciones del V Congreso de 1960 que promulgaban la opción por la vía pacífica para la transición al socialismo, el resto de los partidos habían optado por la lucha armada en sus dos grandes versiones de guerrilla urbana y rural. El golpe militar que no había encontrado prácticamente resistencia por parte de la izquierda, había significado la muestra de que la única salida en este contexto de dictadura militar y cerramiento político, era la lucha armada.

«El golpe del primero de abril sobrevino y se tornó victorioso, sin que las fuerzas antigolpistas y entre ellas los comunistas pudiesen esbozar cualquier resistencia. (...) La falta de resistencia al golpe se engancha con nuestra falta de preparación. Falta de preparación política y sobre todo ideológica»⁵ (ALN, 1970). La ALN, una de las organizaciones volcada a la guerrilla urbana más importantes, optaba definitivamente por la lucha armada, desde la ruptura con el PCB de su líder Carlos Marighella, «para Brasil no hay más que una salida: la lucha armada» (Marighella, 1966).⁶

«Muchos elementos dedicados a la causa del proletariado, que militaban en la organización revisionista, pudieron evaluar, con el fracaso de la línea del V Congreso en los acontecimientos de 1964, cuán erradas eran las soluciones indicadas por Prestes y su grupo. La implantación de la dictadura militar, con su cortejo de crímenes y violencia mostró en la práctica la inviabilidad del camino pacífico»⁷ (PC do B, 1968). «En el camino de la revolución socialista, los trabajadores y su Partido precisan enfrentar la cuestión de la lucha armada. Ninguna revolución se hace pacíficamente»⁸ (POC, 1969). «Crece cada día la fuerza de los que despiertan para la superación del pacifismo y reformismo que dominan la política del PCB»⁹ (ORM-POLOP, 1966).

Entre los años 1968 y 1969, las organizaciones guerrilleras consiguieron llevar a cabo una serie de acciones espectaculares: el asesinato del mayor norteamericano Charles Chandler efectuado por la ALN en coautoría con la VPR en 1968; el secuestro del embajador alemán, por las mismas organizaciones; el secuestro del embajador norteamericano Burke Ellbrick por la ALN junto con el MR-8, en

⁵ En revista *Debate*, 3 de noviembre de 1970, texto escrito por Carlos Marighella en 1966 mientras aún pertenecía al PC y ya libraba discusiones internas, antes de su apertura para fundar la ALN, Alianza de Liberación Nacional.

⁶ En Marighella, C. (1970). *Escritos revolucionarios*. Entrade, Argentina.

⁷ En *A Classe Operaria*, periódico del Partido Comunista do Brasil, PC do B, julio 1968.

⁸ En *Movimento Operário*, periódico del Partido Operario Comunista, POC, febrero 1969.

⁹ Informe nacional No. 48 de la ORM POLOP, Política operaria, 18 de noviembre de 1966.

septiembre de 1969, por quien pidieron a cambio la liberación de 15 prisioneros políticos; secuestro del cónsul de Japón, por la VPR con el apoyo del MRT (Movimiento Revolucionario Tiradentes) y la Rede (Resistencia Democrática), por quien también pidieron la liberación de varios prisioneros.

En este contexto el gobierno intensificó su ofensiva. El general-presidente Costa e Silva, decretó el Acta Institucional No. 5, en diciembre de 1968, reinstaurando el terror de la dictadura y abriendo una nueva coyuntura en donde las formas institucionales democráticas se tomaban definitivamente decorativas (Reis Filho, 1990:69). El AI-5 significó, según Reis Filho, un golpe dentro del golpe y, en palabras de M. H. Moreira Alves, «marcaba el fin de la primera fase de institucionalización del Estado de Seguridad Nacional. Implantaba un formidable aparato de represión e institucionalizaba la estrategia de control por el terror.» El nuevo Acto era el instrumento legal para el descontrolado uso del aparato represivo.

Sin embargo, este hecho no abatió los ánimos de las organizaciones armadas sino que al contrario, alimentó las expectativas en cuanto a que la dictadura militar estaría evidenciando su debilidad, falta de legitimidad e incluso temor ante los movimientos populares. *«El Acto Institucional No. 5 no es expresión de fuerza. Revela por el contrario, debilidad de la dictadura. (...) Se suceden los discursos, comunicados y entrevistas arrogantes y agresivas de comandantes de grandes unidades del ejército. Pero esta arrogancia y agresividad encubre el miedo y la debilidad de los militares»*¹⁰ (PC do B, 1968). *«La verdadera razón del AI-5, por lo tanto, fue el fortalecimiento de la lucha obrera»*¹¹ (POC, 1969). *«Sería falso atribuir el nuevo acto de fuerza a simples imposiciones de círculos militares radicales. Sus raíces están en el odio y en el miedo de las clases dominantes a las masas trabajadoras; en la continuidad de la oposición popular y en el desarrollo de la acción conjunta de las fuerzas revolucionarias, a pesar de la violencia de las fuerzas de represión...»*¹²

¹⁰ Documento de la Comisión Ejecutiva del Partido Comunista do Brasil, PC do B: *A ditadura nao conseguirá deter as lutas do povo*, diciembre de 1968.

¹¹ En *Movimento Operário*, periódico del Partido Operario Comunista, POC, febrero 1969.

¹² Documento interno del Partido Comunista Brasileiro Revolucionario, PCBR, firmado por el Secretariado del Comité Central, marzo 1969, p. 2

(PCBR, 1969). «*Temer que las luchas populares aumenten, abarquen nuevos sectores de la población y asuman formas más radicales y son unánimes en cuanto a la necesidad de más violencia contra el pueblo*» (PCBR, 1969).

Incluso el PCB entendía «*ese aumento de la represión como un fenómeno antes de todo político, esto es, como un reflejo, en el campo del enemigo del crecimiento de las fuerzas que se oponen a él y de las posibilidades de nuevos avances de esas fuerzas...*»¹³ (1969).

A medida que crecían los grupos de lucha armada, el Estado de Seguridad Nacional creaba nuevos organismos especialmente entrenados para la obtención de información (Alves, 1984:175). La primera organización de represión violenta directa fue la «Operação Bandeirantes» (OBAN): un instrumento extralegal de represión que se venía planeando desde hacía cinco años en el seno de los coroneles llamados de línea dura (Fon, 1979:15). La OBAN tenía sede en Sao Pablo, ciudad considerada el centro irradiador de los movimientos de izquierda, y fue creada a raíz de la necesidad de integrar y articular los diferentes organismos represivos ligados a las tres armas, Policía Federal y Estaduales. Contaba con apoyo presupuestario de multinacionales como el grupo Ultra, Ford, General Motors, entre otros. La inexistencia de estructura legal, le confirió gran movilidad e impunidad en cuanto a los métodos garantizando «*importantes victorias en la llamada lucha contra la subversión*» (BNM, 1985:73). Tales éxitos llevaron a que altas esferas responsables de la Seguridad Nacional considerasen a la OBAN como fuente de inspiración para la implantación a escala nacional, de organismos oficiales que recibieron la sigla de DOI-CODI.

El DOI-CODI (Destacamento de Operaciones de Informaciones-Centro de Operaciones de Defensa Interna), surgió en enero de 1970 en Sao Pablo, directamente ligado a la OBAN. Dotados, estos sí, de existencia legal, los DOI-CODIs, según el *Brasil Nunca Mais*, pasaron a ocupar el primer puesto en la represión política y también en la lista de las denuncias sobre violaciones a los derechos humanos. En los primeros

¹³ En *Voz Operaria*, periódico del Partido Comunista Brasileiro, julio de 1969, p. 3.

meses del gobierno de Médici, en 1970, fueron creados los DOI-CODI en los tres Ejércitos. (Fon, 1979:21).

En materia de persecución y violación a los derechos humanos, estos años de la dictadura militar, fueron los más duros para la izquierda. Entre los años 1964 y 1968, hubo 64 procesados, mientras que entre 1969 y 1974 el número de procesados ascendió a 406, y el período siguiente entre 1975 y 1979 el número descendió a 17.¹⁴ Lo mismo sucede con el número de víctimas de la represión, entre 1964 y 1968, se registraron 26 muertos y 2 desaparecidos; en la segunda fase 1969-1974, 134 muertos y 115 desaparecidos; y en el último período 1975-1985 el número vuelve a descender a 18 muertos y 10 desaparecidos.¹⁵ Del total de desaparecidos políticos que llegan a los 127, sesenta, es decir prácticamente la mitad, correspondieron a la guerrilla de Araguaia, y se registraron en su totalidad durante el gobierno de Médici.

Para los años 1966y 1967 el PC do B empezó a preparar la guerrilla de Araguaia, en un predio ubicado al sur de Pará y norte del estado de Goiás, en un área de 6.500 km². Los guerrilleros habían formado tres destacamentos A, B, C, cada uno con un poco más de 20 personas; en total eran alrededor de 69. La mayoría de los guerrilleros venía de las ciudades, por eso debían tener diariamente una ardua preparación militar y también física, que les permitiera manejarse en la selva, además de una preparación teórica que se basaba fundamentalmente en guerra de guerrillas. Cuando el Estado descubrió la presencia de la organización guerrillera en la zona, comenzó su preparación que desencadenaría poco tiempo después en la eliminación de todos los guerrilleros.

Adelantándose a los hechos, la guerrilla de Araguaia escribía desde la selva del Amazonas una carta destinada a un diputado federal: «*Le escribimos desde un punto de la selva amazónica, donde estamos luchando con las armas en las manos. Nuestro objetivo es esclarecer la*

¹⁴ Los números fueron tomados del libro *Brasil Nunca Mais*, op. cit., y se tomaron sólo los procesados de partidos de izquierda.

¹⁵ Datos tomados de *Brasil Nunca Mais*, op. cit., y de *Tortura nunca mais*, disponible en www.torturanuncamais.or.br y consultado el 10/08/2004 (el número que se tomó fue el de *Tortura nunca mais* por ser el más actualizado que la edición del libro de 1985).

situación creada en esta región y definir los fines que nos anima a la resistencia emprendida contra la prepotencia del gobierno. (...) Hace casi tres meses que nos internamos en las selvas del sur del Parayá, que fuimos atacados por contingentes del ejército, de la Aeronáutica, de la Marina y de la policía paraense. No pretendemos, en esta carta dar pormenores de las operaciones militares que se desarrollan en esta área. Queremos sólo dar una ligera idea de lo que está sucediendo. Se han movilizadas varias tropas con el objeto de masacrarnos. Participan de la ofensiva aviones y helicópteros en gran número. Lanchas y carros anfibios cruzan ríos e igarapés (riachuelos). En varios lugares se han empleado bombas de NAPALM. Ha habido choques armados entre nosotros y los soldados del gobierno en el cual ha habido muertos y heridos. Algunos de los nuestros cayeron presos, hemos apresado a algunos de los atacantes. A pesar de la desigualdad de fuerzas les hemos infringido reveses. No consiguieron liquidarnos ni abatir nuestra moral.» (...) «La tortura y el asesinato de patriotas se transformaron en rutina en los interrogatorios policiales. Se vive bajo el arbitrio del Acto Institucional No. 5 que anula el ejercicio del derecho más rudimentario del ciudadano. Nuestra patria es, hoy, un vasto campamento militar, donde no hay ley ni respeto por la persona humana.»¹⁶

Efectivamente, el proyecto de la dictadura militar timoneada por estos años por Médici, era masacrar a la organización guerrillera. El proceso de aniquilamiento se llevó a cabo en tres campañas. Las dos primeras se libraron en abril de 1972 y septiembre del mismo año, que fueron un fracaso para las fuerzas militares. Mientras que la tercera, que tuvo su inicio el 7 de octubre de 1973, tuvo los escalofriantes resultados antes mencionados. Utilizaron aviones y helicópteros. Además, remediando los fracasos de las campañas anteriores, en la tercera, el Ejército utilizó hombres entrenados para la lucha en la selva y muchos de ellos, barbudos y mal vestidos penetraron en la región infiltrándose entre los guerrilleros (Mocellin, 1999:67). Para lograr aún más penetración, se reclutaron moradores locales obligados a cooperar con las fuerzas armadas.

¹⁶Del Comando Guerrillero de Araguaia: *Carta a un diputado federal*, junio de 1972, escrita entre la primera y segunda campaña de aniquilamiento. (La carta fue encontrada en español).

El 21 de mayo de 1996, el diario *O Globo* publicó una nota de uno de los ex guías, Manuel Leal Lima o Vanu, obligado a servir a los militares. «Según Vanu, el Ejército llegó a la hacienda disparando (...). Después de recoger la munición y las armas de los guerrilleros —siete kilos de munición y cinco revólveres 38 — el mayor Cid ordenó al guía: —Ponga los cuerpos encima del burro y entierre a los terroristas a tres kilómetros de distancia en dirección al río. Las cuevas tienen que quedar a un kilómetro y medio de distancia una de la otra.»¹⁷ «Un mes después, cuando guiaba el mismo pelotón (...) Vanu presenció las escenas descritas por él como las más violentas que vio en toda su vida: un helicóptero aterrizó trayendo tres prisioneros. Un oficial ordenó que los presos, todos con los ojos vendados saliesen del avión y caminen cinco pasos en dirección al río, con las manos en la cabeza. En seguida, centenas de tiros fueron disparados contra ellos.»¹⁸

El caso de la guerrilla de Araguaia si bien fue el más conocido, no fue el único. Entre los años 1970 y 1971, antes de la primera campaña contra la guerrilla del PC do B, militantes de otras organizaciones de izquierda intentaron montar bases guerrilleras en la región del norte y nordeste. En agosto de 1971, cerca de sesenta hombres, comandados por el general Bandeira, recorrió durante semanas ciudades del norte y el nordeste, en el marco de lo que se llamó «Operação Mesopotâmia.» Veintiséis militantes y simpatizantes (la mayoría campesinos) de grupos originalmente ligados a la guerrilla urbana como VAR-Palmares, AP (Acción Popular), PRT, ALN y VPR fueron apresados.¹⁹ Incluso antes de la Operação Mesopotâmia, otros grupos guerrilleros ya estaban intentando establecerse en Araguaia sin tener conocimiento de la existencia de la guerrilla del PC do B. La VPR de Carlos Lamarca y la

¹⁷ Todavía traumatizado por las torturas que sufrió, Vanu, ex guía de las fuerzas armadas entre octubre del 1973 y mayo del 1974, sostiene que se volvió indiano «... para saber dónde fueron enterrados los guerrilleros para ayudar a los parientes de las víctimas a reconstruir la historia de la guerrilla. —» *Me gustaría que los cuerpos fuesen entregados a las familias. Siempre oímos decir del Ejército que algo malo nos sucedería si abríamos la boca. Pero guardé esa culpa y siempre tuve voluntad de hablar»;* en el periódico *O Globo*, 2 de mayo de 1996.

¹⁸ *Ibíd.*

¹⁹ Estos datos salieron a la luz en 1998, a raíz de la apertura del archivo secreto del general Antônio Bandeira, por su propia decisión a los 82 años (periódico *O Globo*, 5 de abril de 1998).

ALN de Marighella, querían implantar la guerrilla en la región. «*Lamarca quería ligar el foco de Bahía con el de Araguaia y el del Mato Grosso, mientras que Marighella planeaba un grupo formado por militantes entrenados en Cuba y campesinos.*»²⁰ La acción de los dos grupos fue desmantelada por las fuerzas de represión en dos operaciones, una en mayo de 1970 y la segunda en septiembre de 1970.

Para 1973, el montaje del aparato represivo mostraba su efectividad. Las organizaciones armadas estaban prácticamente todas desmanteladas y la situación era diferente, «*la radicalización de la lucha política que se vino acentuando a partir del AI-5, dentro de un contexto de desmovilización del proletariado, aisló cada vez más a las vanguardias pequeño burguesas de sus (y de cualquier otras) bases sociales*»²¹ (MR-8: 1972). «*Analizando el desarrollo de la coyuntura política nacional, verificamos que la izquierda revolucionaria se encuentra en los días actuales delante de una coyuntura en que la tónica es abastecida por su aislamiento social de las clases revolucionarias*»²² (VAR-Palmares, 1970).

Las distintas organizaciones armadas comenzaban a replantarse la situación de aislamiento respecto de las masas, producto en una buena medida de la represión, persecución a militantes, exilios y torturas; todo aquello que cercaba el accionar de las organizaciones de izquierda eliminando el posible nexo con las masas. «*En este cuadro de aislamiento político, la dictadura se perfecciona militarmente, en un proceso que irá a durar toda la guerra. Y consigue sucesivas victorias, provocando crisis de seguridad que destrozaron organizaciones internas, asesinando líderes importantísimos y reduciendo drásticamente el efectivo humano, la preparación, el armamento etc...*»²³ (VPR, 1971).

²⁰ Ibid.

²¹ En *Resistencia*, periódico del Movimiento Revolucionario 8 de octubre, MR-8, febrero 1o. de 1972, Año 4, Serie II, No. 1.

²² Documento de la organización VAR PALMARES (1970). *De la VAR PALMARES a los compañeros de la DI, POC y PRT.*

²³ En *O combatente*, periódico de la VPR, Vanguardia Popular Revolucionaria, noviembre 1971. Este documento estaba destinado al frente conformado por: VPR-ALN-PCBR-MR8-MRT que había decidido que cada organización escribiría un documento sobre la coyuntura política.

La grave derrota, el número de muertos y desaparecidos, hacían replantear las formas de lucha, poniendo en cuestión ahora los años de mayor eclosión de la violencia y el paso a la lucha armada como responsable del aislamiento político. «*Los desvíos cometidos por la izquierda revolucionaria durante el ascenso revolucionario de 1967/69 nos impidieron superar la debilidad estructural del movimiento revolucionario brasileño, su aislamiento en relación a los trabajadores de la ciudad y el campo*»²⁴ (POC, 1971). «*Las organizaciones armadas se encuentran en fase de retroceso desde que fueron profundamente alcanzadas por la represión*»²⁵ (PCBR, 1971).

Por su parte, el PCB, que si bien siempre defendió la postura de la lucha pacífica aún bajo la dictadura militar, en los setenta, expresaba más enfáticamente su posición: «*A cada día que pasa se refuerza nuestra convicción de que la victoria sobre la dictadura depende básicamente, del desarrollo de la lucha de masas y de la unidad de acción de las corrientes democráticas nacionalistas*»²⁶ (1971), y según Prestes, el por entonces Secretario General del partido, en una clara crítica a las organizaciones que habían optado por la lucha armada «*..el camino de la derrota de la dictadura no será el de las acciones desesperadas y aventureras desligadas de las masas*»²⁷ (1971).

Finalmente, en Brasil, casi todas las organizaciones de lucha armada creadas entre 1966 y 1969, desaparecen durante estos primeros años de la década del setenta, desbaratadas por los órganos de represión política del gobierno militar o disueltas por sus propios militantes, que no encontraban más camino de acción posible a través de ellas. La herida de la lucha armada abrió campo para el visceral rechazo a la violencia en contraste con la década anterior. La lucha democrática, la inserción en la vida política, el intento de ingreso a la legalidad, sus límites y alcances, se tornaron cuestiones centrales en esta nueva coyuntura (Araujo, 2000:98). Gran parte de la izquierda, pasó a

²⁴ En *Combate*, periódico del POC: Declaración política POC-COMBATE, diciembre 1971.

²⁵ Documento interno del PCBR: *La alternativa revolucionaria de Brasil*, 1971.

²⁶ En *Voz Operária*, periódico del PCB, junio de 1971.

²⁷ *Ibíd.*

reorganizarse hacia la opción por la vía pacífica como estrategia de lucha. Según Norbert Lechner, el pasaje de una opción o vía a otra, es la evidencia de cómo la demanda de revolución, en los sesenta y setenta, se transformó en una demanda de democracia en los ochenta (Ansaldi, 2003).

El reemplazo del general Médici, el 15 de marzo de 1974, significó el fin de la segunda fase de represión de la dictadura, la más violenta, y el paso a lo que fue el tercer y último período iniciado en 1974 hasta 1985 con los gobiernos de Ernesto Géisel (1974-1979), caracterizado por la distensión de la dictadura militar y João Batista de Olivera Figueiredo (1979-1985), llamado de transición a la democracia.

3. Epílogo

En este trabajo he querido plantear algunas líneas de análisis sobre el surgimiento de las organizaciones armadas en la coyuntura de los años sesenta considerando, especialmente, la perspectiva de la dialéctica entre Estado-sociedad civil como una posible variable de estudio.

Si bien es cierto que existen otras cuestiones claves que explican este proceso y que hemos tenido en cuenta aquí con menor detenimiento, como por ejemplo la influencia de las ideas y procesos revolucionarios en el mundo; el contexto de dictadura no es un dato menor. Tal como se vio, tanto en el momento del paso a la lucha armada después del golpe de estado, las propias organizaciones hacían referencia a la dictadura militar, como en el momento de reflexión sobre las dificultades del *aislamiento*, la dictadura militar vuelve a ser considerada en los documentos internos de los partidos y en los periódicos.

Para finalizar, aquí sólo se ha planteado un acercamiento al problema. Sin embargo, se espera que este sea un aporte para el estudio de América Latina en los intrincados años sesenta y setenta.

Bibliografía

- AA VV (1985). *Brasil Nunca mais*. Vozes, 3a ed., Petrópolis.
- BETHELL, L. (Ed.) (1997). *Historia de América Latina. Política y sociedad desde 1930*. Tomo XII. Editorial Crítica, Barcelona, España.
- MARIGHELLA, C. (1970). *Escritos revolucionarios*. Endrade, Argentina.
- MOCELLIN, R. (1999). *As reações armadas ao regime de 64. Guerrilha ou terror?* Editora do Brasil, Brasil.
- REIS FILHO, D. (1989). *A revolução faltou ao encontro, os comunistas no Brasil*. Editora Brasilense, Sao Paulo.
- JACOB, G. (2003). *Combate nas trevas*. Editora Ática, 6a. Ed., Sao Paulo.
- ANSALDI, W. (1996). Continuidades y rupturas en un sistema de partidos políticos en situación de dictadura: Brasil, 1964-1985. En: Dutrénil Bielous S., (Coord.) *Diversidad partidaria y dictaduras: Argentina, Brasil y Uruguay*. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México DF, pp. 89-234.
- FON, A. C. (1979). *A história da repressão política no Brasil*. Global Editora e Distribuidora LTDA, Sao Paulo.
- ARAUJO, Maria Paula Nascimento (2000). *A tupia fragmentada*. Editora FGV.
- LÖWY, M. (1999). *O marxismo na América Latina*. Editora Fundação Perseu Abramo, Sao Paulo.
- PEREYRA, D. (2000). *Del moncada a Chiapas*. Editorial Canguro, 4a. ed., La Rioja, Argentina.
- ALVES, Maria Helena Moreira (1984): *Estado e oposição no Brasil (1964-1984)*
- ANSALDI, W. (2003). Democracia de pobres, democracias pobres, pobres democracias. En: *Temas y debates*, No. 6 y 7, Rosario, pp. 27-43.

Documentos políticos

Documentos políticos internos y periódicos de: PC do B, VAR-Palmares, POC, VPR, ALN, ORM-POLOP, PCBR en «Arquivo Público do Rio de Janeiro. Centro de Memoria da Esquerda.»

Documentos políticos internos y periódicos de: MR-8 y PCB en «AMORJ: Arquivo da Memoria operaria Rio de Janeiro.»

Periódicos

Periódico *O Globo*, consultado en el Banco de datos de *Folha de São Paulo*.